

incertidumbre de muchos datos que escaparon del alcance del autor. Lo que sucedió con ella en el transcurso de tiempo desde el momento de su fuga hasta su regreso a casa es todo un misterio, que el autor deja ver en el párrafo final de esta maravillosa novela:

“Nunca sabré cómo pasaba los días, dónde se escondía, en compañía de quién estuvo

durante los primeros meses de fuga y durante las semanas de primavera en que se escapó de nuevo. Es un secreto. Un modesto y precioso secreto que los verdugos, las ordenanzas, las autoridades llamadas de ocupación, la prisión preventiva, la Historia, el tiempo –todo lo que nos ensucia y destruye– no pudieron robarle” (p. 127).

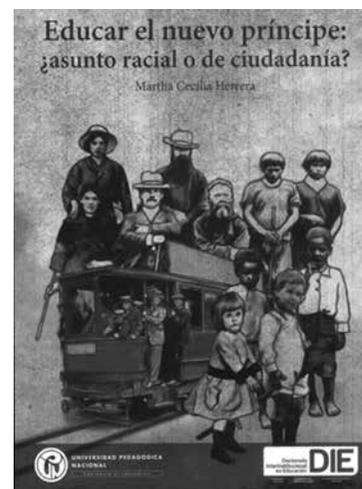
Educación al nuevo príncipe: ¿asunto racial o de ciudadanía?*

Martha Cecilia Herrera**

Por: Enrique Ferrer-Corredor***

Un retrato como homenaje

Esta reseña rompe el formato para hacer un homenaje a una profesora excepcional: Martha Cecilia Herrera ensarta mariposas cuando habla, esa manada de colores domestica los puñales y tiende puentes ante el vacío. No es cierto que esgrima revólveres cuando aparece la cultura, como ella misma ha relatado; es que las balas, ante su terca jornada de trabajo, deshacen su viaje en retorno a la veta bajo tierra, pues sus búsquedas solo pactan con esencias



de solidaridad, de diálogo confrontado con el compromiso. Martha la profesora, la amiga, la cómplice, combate con el rigor de la pregunta nunca fácil el silencio que subyuga, como mujer sus vientos reclaman todos los molinos.

Un prólogo

Ya desde el prólogo de Pablo Pineau se recoge muy bien la dinámica de contraste entre el proyecto de construcción de ciudadanía de los grupos de poder desde La Colonia hasta nuestros días, mediados y justificados por la institución de la escuela, para segregar y direccionar los intereses, valores y perspectivas del quehacer de la población en torno al proyecto de nación basado en la cultura de la Ilustración europea.

“Como se sabe, las sociedades modernas se constituyen mediante un doble proceso de

* Herrera, Martha Cecilia (2013). *Educación al nuevo príncipe: ¿asunto racial o de ciudadanía?* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2013. 1ª edición.

** Doctora en Historia y Filosofía de la Educación de la Universidad de Campinas (Brasil) y magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Profesora investigadora del doctorado y de la maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Directora del grupo de investigación Educación y Cultura Política.

*** Profesor de la UAN, director de la *Revisa Papeles*. PhD en Lingüística y Literatura.

inclusión y exclusión de sujetos: mientras establecían derechos básicos para todos los hombres, negaban esa característica a grandes grupos de poblaciones. Para estas posiciones, ‘hombres’, en sentido estricto –esto es, individuos que podían gozar plenamente de los derechos consagrados–, eran muy pocos. Los discursos imperiales, racistas y androcéntricos que se consolidaron en el siglo XIX y se proyectaron en el siguiente para justificar fenómenos históricos como el colonialismo y la supuesta supremacía de la raza blanca, de la masculinidad heterosexual, de la cultura escriturada y de la vida en las ciudades – solo para nombrar algunos– negaron en la práctica a la gran mayoría de la humanidad los derechos básicos que decían defender” (p. 7).

Un título como historia y como argumento

Desde el título, Martha Herrera recoge la tradición política moderna puesta en marcha desde Maquiavelo, con una nueva visión de la teórica política, como expresión de un nuevo tecnócrata de la administración política en términos de eficacia y eficiencia, abandonando las líneas fuertes del deber ser de la Grecia clásica. La construcción de las instituciones político administrativas, y en general las visiones de mundo para moldear los proyectos nacionales de saber y de acción, bajo la fachada de la construcción de un ciudadano moderno, incurrió en segregación e incluso en racismo, a la hora de justificar el mapa de poder aferrado al color y la raza.

Una estructura

La estructura del libro sigue los siguientes rótulos, que nos sirven como ventana a la lógica y secuencia de argumentos en el debate de educación de los ciudadanos en aras de construir un proyecto nacional, en medio de manipulación y encubrimientos entre raza y poder, entre piel y posibilidad. Así, el libro se transcurre por los siguientes segmentos:

- “El entramado del imaginario nacional: pueblo, raza y nación”.
- “Ser colombiano: una categoría de dignidad”.
- “La escuela como proyecto nacional”.
- “Reflexiones finales, paradojas del país moderno”.

Una mirada y una propuesta

La mirada de Martha Herrera en su libro se nutre de una perspectiva de pluralidad, inclusión y posicionamiento crítico, sobre el modo como se construyeron los horizontes ideológicos del modelo socioeconómico anclado a una visión euro-occidental con amarres racistas, desde La Colonia hasta nuestros días, en todo lo que fue y constituyó el substrato de la actual nación colombiana. Entre representaciones y articulaciones de estos imaginarios, este texto nos invita a desentrañar los procesos de exclusión de muchos de los grupos étnicos de un país mestizo en su geografía humana, aunque sectario, racista y autoritario en sus criterios de construcción social y administración del poder.

“El pueblo era concebido como ‘el nuevo príncipe’ en las sociedades democráticas y buena parte de los idearios y de las normativas que se dirigieron a su educación, expresaba representaciones que lo concebían más en términos raciales que de ciudadanía y dejaban entrever las ambivalencias del proyecto de modernidad puesto en marcha en Colombia durante este período” (p. 13).

Reflexiones y conclusiones

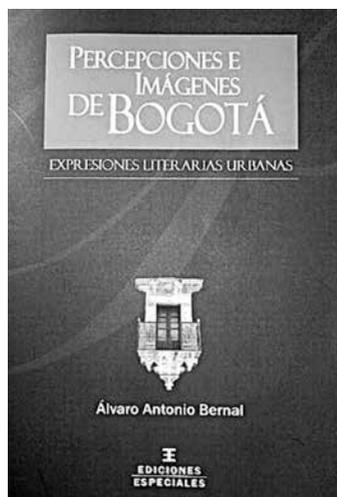
Se duele Herrera de manera sistemática en su libro del afán homogeneizador y unificador del proyecto ciudadano bajo las representaciones dominantes desde la estructura social del poder utilizando los canales de la escuela, para imponer modelos de construcción de la representaciones de valoración de los idearios, en medio de la construcción de la nación, sin atender a la heterogeneidad de los substratos sociales de una comunidad fragmentada desde sus orígenes.

“Buena parte de las representaciones que circularon sobre la educación durante la primera mitad del siglo XX en Colombia hacían parte del ideario capitalista del período, según el cual las sociedades modernas, marcadas por el industrialismo, debían adoptar la forma de Estados nacionales democráticos en los cuales la educación era un engranaje garante de la homogenización y la unificación dentro de las sociedades nacionales” (p. 185).

En palabras de Martha Cecilia Herrera, “lo que está en discusión es la acepción de raza como noción abstracta y su manera de equipararse a la nación y por lo tanto al pueblo, eufemismo tras el cual se esconde el debate sobre la participación social” (p. 72). Así, en el camino de

construcción del modelo de nación se manipuló el tipo de sujeto ideal de un lado, y se excluyeron los rasgos ‘no oficiales’ de otras expresiones culturales, de otras subjetividades:

“El estudio de buena parte de esta documentación y de las distintas representaciones sociales que allí quedan expresadas deja el sabor de que el discurso racial aparece como variante del debate sobre la ciudadanía, ya que la lógica que articulaba en parte el pensamiento social del período se apoyaba más en ‘las determinaciones del grupo biológico que sobre las del arbitrio del individuo’, entendiéndose este más como ‘un resultado, una reificación de los atributos específicos de su raza’” (p. 187).



Percepciones e imágenes de Bogotá

Expresiones literarias urbanas

Álvaro Antonio Bernal*

Por: Enrique Ferrer-Corredor

Recorrer una ciudad ya es un acto erótico, y odisea cuya magia se mueve entre la angustia y la sensualidad. El paisaje y sus voces nos obligan a descubrir sus fantasmas, son el tejido complejo de la vida humana moderna, cuyos intrincados lazos de convivencia se tensionan entre el amor y el odio, entre el encuentro y la duda.

Lo urbano es uno de los adjetivos infaltables del ser moderno. Y una ciudad como Bogotá, ronda hoy los 10 millones de seres atascados entre sus calles, no es ajena a esta expectativa de la soledad entre multitudes de las megaurbes del mundo contemporáneo. Y en este ámbito del habitar en comunidad, en nuestro

* Bernal Álvaro Antonio (2010). *Percepciones e imágenes de Bogotá*. Editorial Magisterio, ediciones especiales. Bogotá.

** Prof. Álvaro A. Bernal-Reyes. PhD en literatura hispanoamericana por la Universidad de Iowa (2005). Master en literatura inglesa de Governors State University y Master en literatura hispanoamericana de University of Northern Iowa. Licenciado en Lenguas (Español-Inglés) de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Jefe del Departamento de lenguas de la Universidad de Pittsburgh, Campus Johnstown.